

Q

al final de  
la 1ª parte

Roberto de Covarrubias

Pero el silencio lleva a grandes mareas.

Solo el silencio es algo, es suficiente.

Tenemos que morir y no sabemos,  
Igualmente que tenemos dentro un mar.

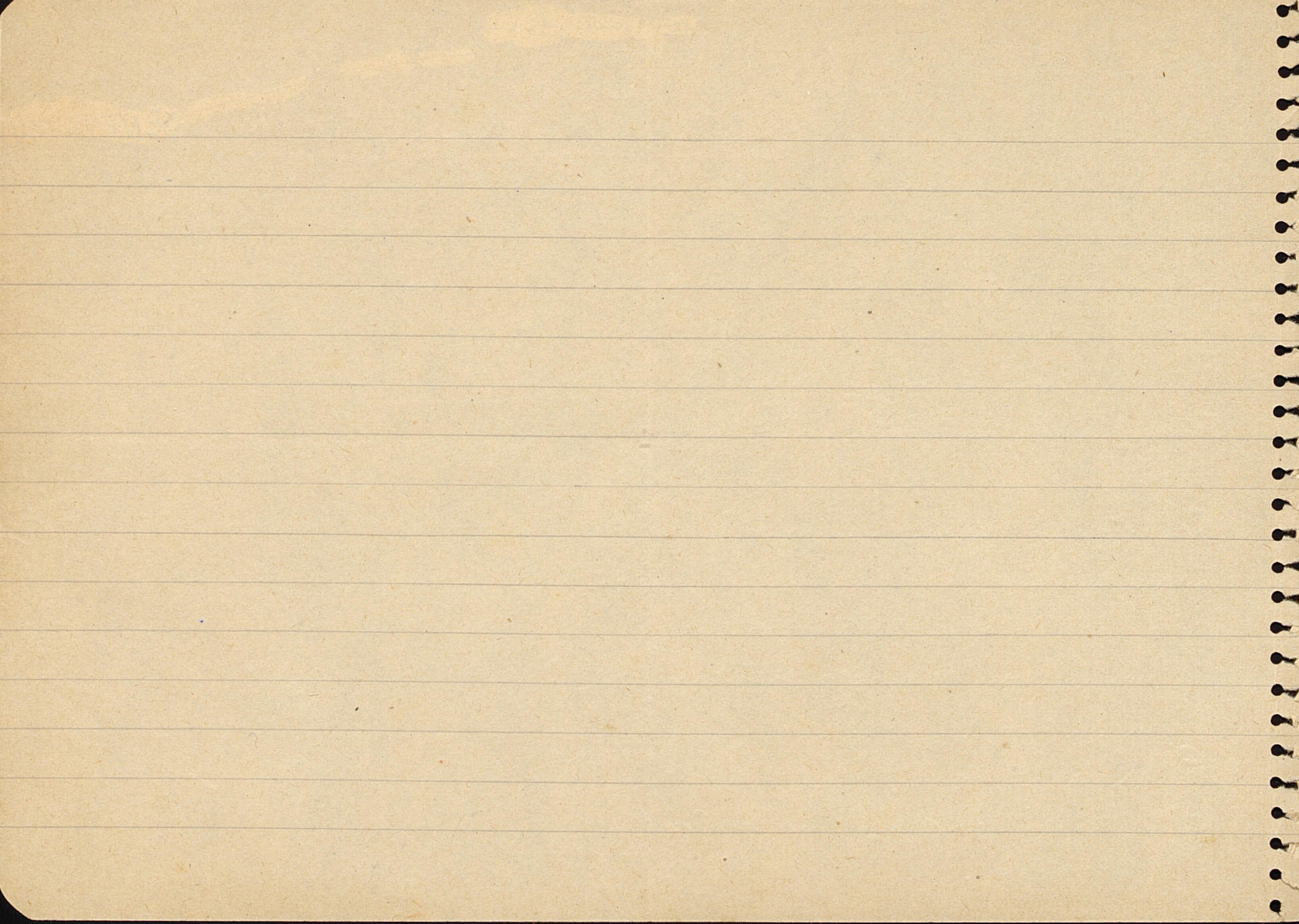
Es entonces cuando se dice: Todavía  
tiran a dar y algunos no lo creen.

J. Madi, con los brazos inmundos:

Juan de Guay,

Teresa de Cepeda,

¿no podría hacer algo por nosotros?



Quintenas

3 nubladas sangres, enmarchas manos,  
inmensos esqueletos en sus jindas,

y además

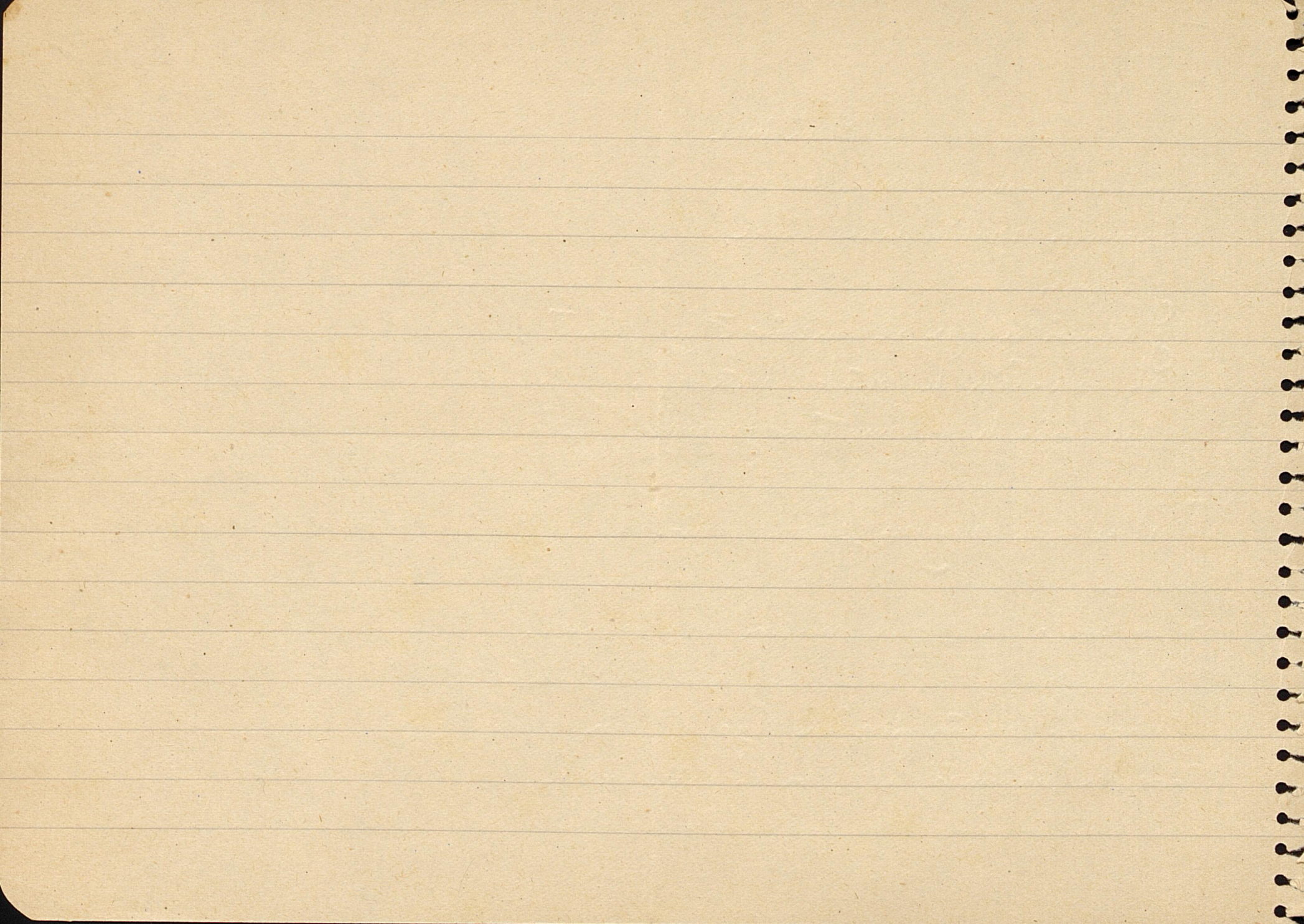
y además se oye al trueno de la muerte,  
al tam-tam de costado, hasta decir  
que dentro de la muerte hay también gente.

Tráeme una mangana y un cano.

Río abajo de Dios quedan los hombres.

Quintenas

Ramos de muerte por un rayo, quedan  
por un momento, al fin se entorpecen,

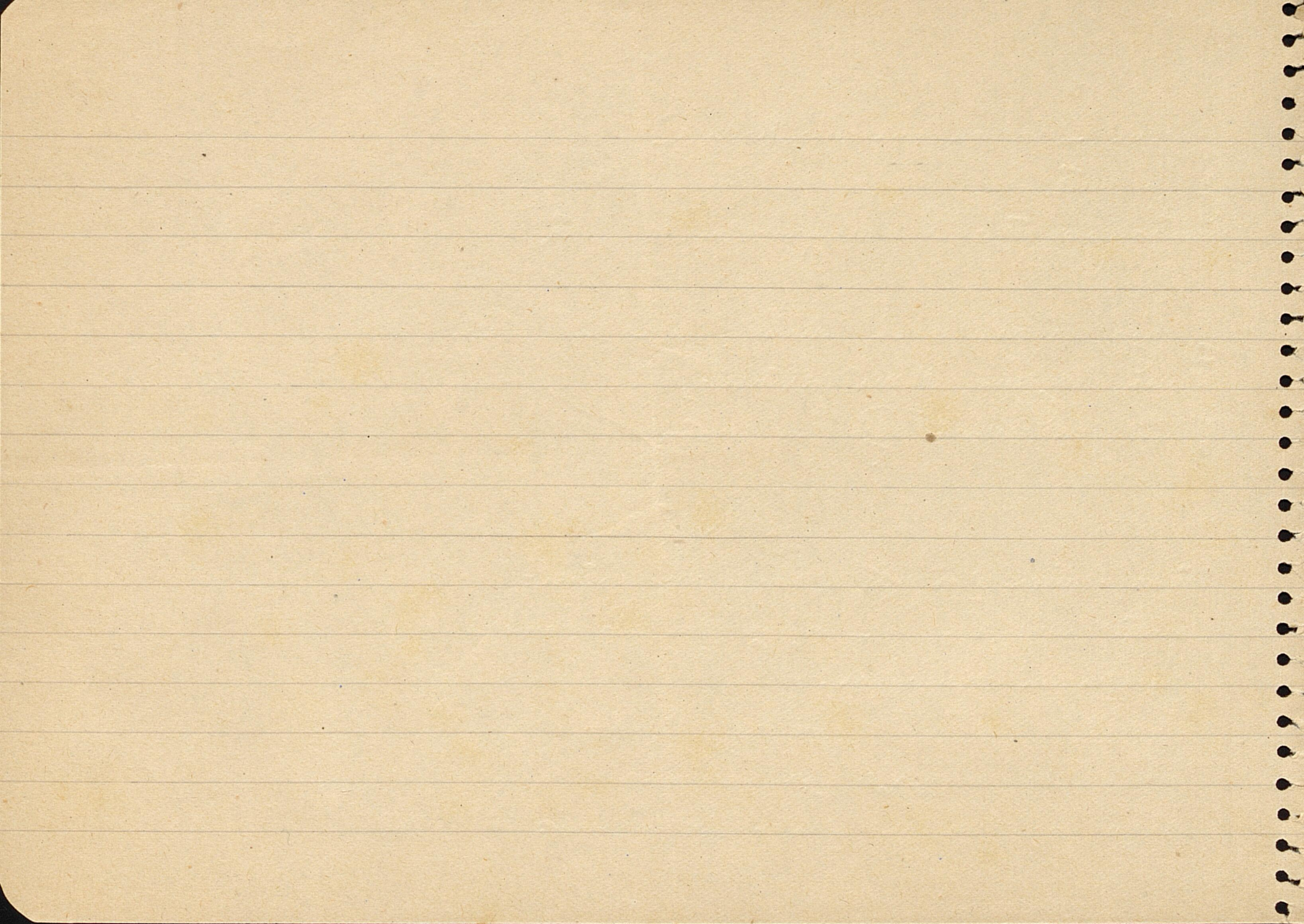


y viene Dios con una estrella roja  
 y la mete  
 dentro por todo el tiempo que la falta.

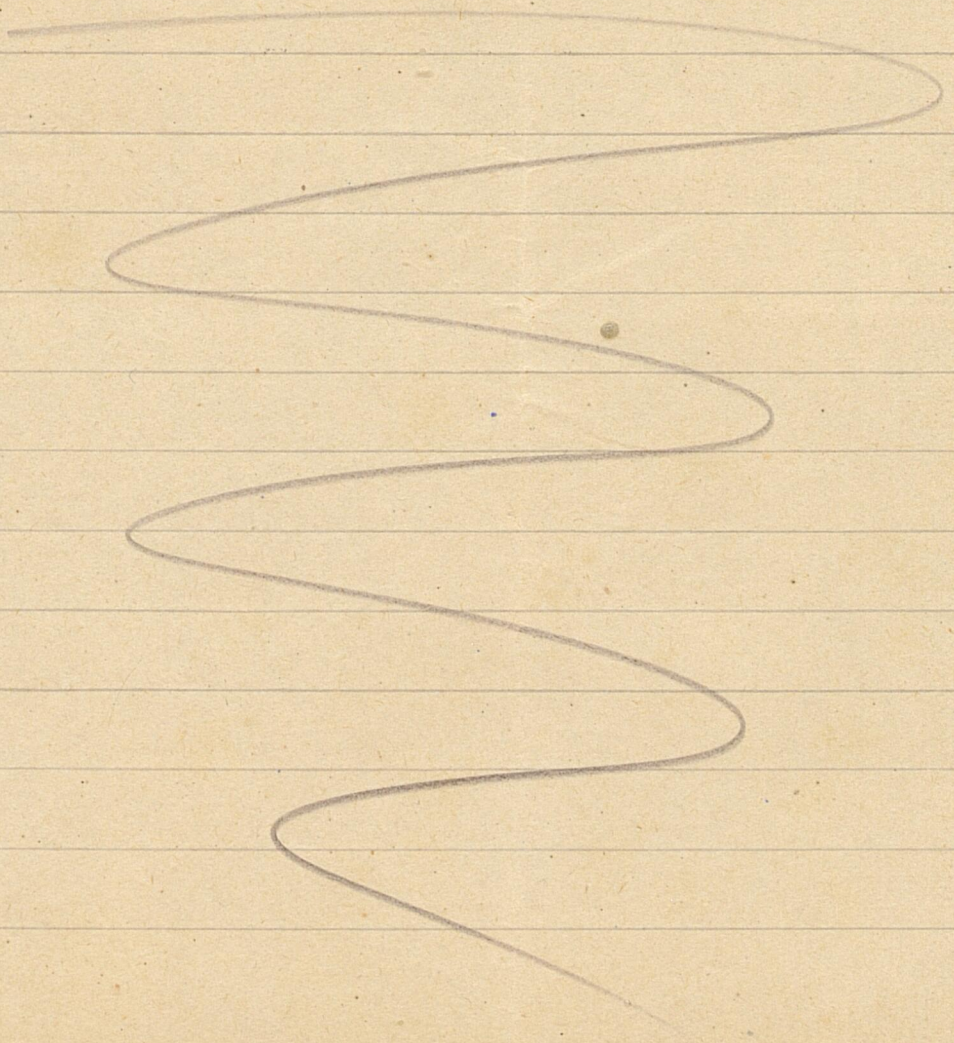
y digo, expongo el caso: Juan de López,  
 Juan de Jesús, Juan Estuardo,  
 tienen que hacer algo por nosotros.

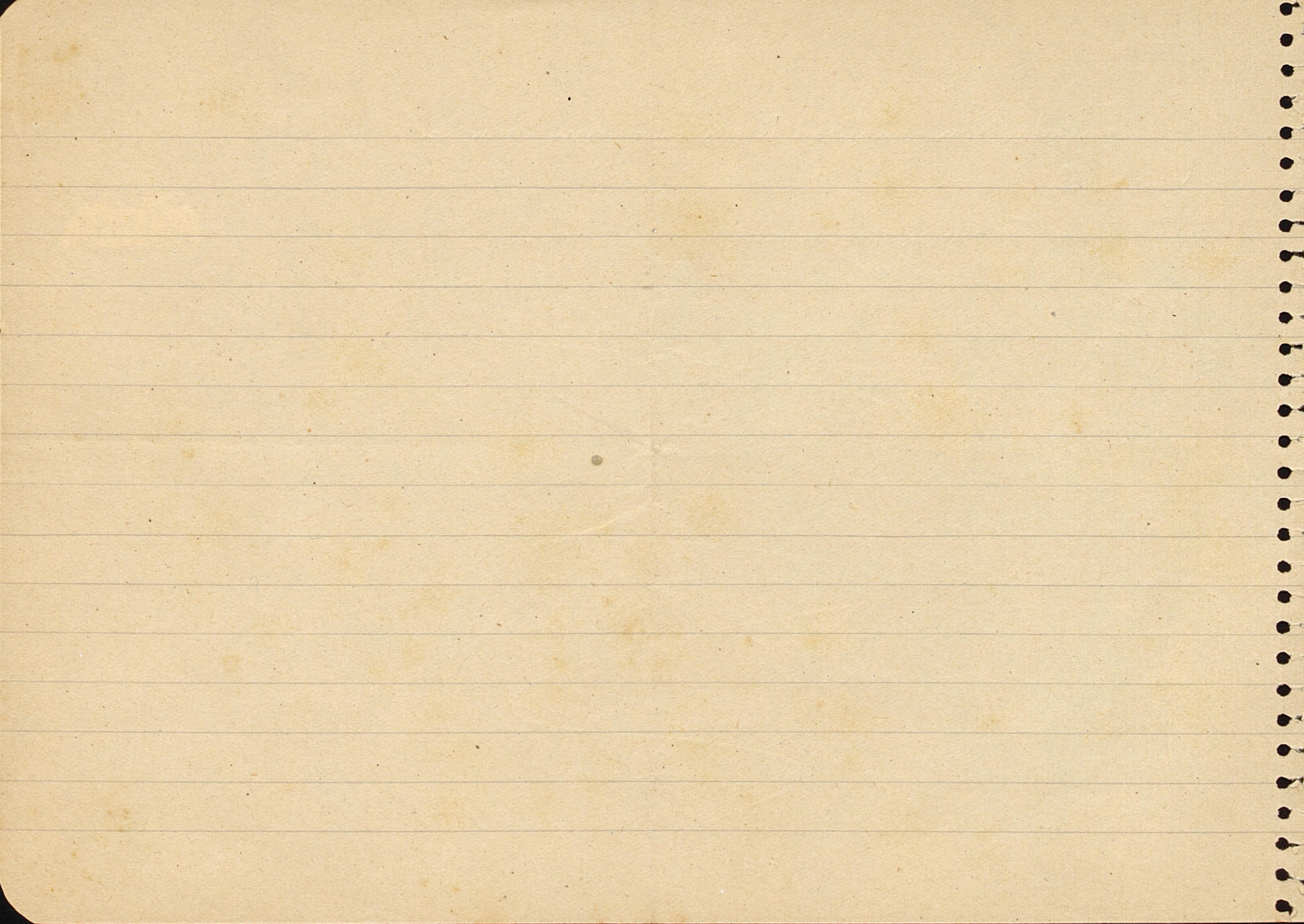
Vientener  
 todos, menos que más fuerte más extensa-  
 mente sangrada. Dios, y que estos hombres  
 no que van ayudarnos.

Los que primero  
 como yo, que se quedan los de nuevo



y guarden un minuto de silencio por cinco.







1<sup>ª</sup> ed. ENEUL  
1963

Con los brazos incendiándose

ms. ~ 1<sup>ª</sup> de 1950. Muchas variantes respecto  
a la 1<sup>ª</sup> ed.

Quaderno apaisado y rayado (hojas suancadas de bloc  
agujereado por puntavillo) - Pájiz-tulka.

